

Los ocho más odiados

Graciela Musachi

No bien empiezan los títulos de *Los 8 odiosos*, *Thehatefuleight*¹ el director nos dice: "Este es el film 8 de Tarantino", así ya sabemos que se trata de su vida, de su vida de fan del cine, de su biografía en capítulos (son 6) como la del supuesto escritor JoeCage.

¿Debemos creer lo que ha dicho recientemente, que sólo hará 10 films? A juzgar por lo que se le dice a ese hombre al final de su vida, Sandy Smithers (que se porte bien y cuide ésta que es una de sus 9 vidas), habría que dudarle.

En fin, éstos son los 8 de Tarantino que he visto en este film:

1) Un western y, por EnnioMorricone, un *spaghettiwestern* con la hora señalada que todos esperan, casi impacientes, el baño de sangre final con que firma nuestro director.

2) Una de terror con Daisy Domergue entre la sangre de *Carrie*² y la posesión de Linda Blair en *El exorcista*.³

3) Una de suspenso con un inglés que deja a todos colgados de sus trucos y vueltas de tuerca, como Hitchcock. El nombre del juego es la paciencia, dice alguien, cuando ésta está llegando a su fin.

4) Una comedia romántica encarnada por la carta de Lincoln circulando durante todo el film con la frase final que hace que todos se enternezcan ante el llamado de "su" Mary Todd. Aunque todos ya saben (nosotros con ellos) que la carta es falsa aún así quieren (queremos) leerla una vez más en el final "feliz", como debe ser en Hollywood pero ¡qué final feliz! Que en la cama "matrimonial" sean dos hombres los que se enternezcan es la menor de las ironías de Tarantino sobre este género. Tarantino, como Billy Wilder, creía que mejor reír de lo que es imposible de decir.

5) Un musical con sus dos momentos "encantadores": el piano tocando Noche de amor, Noche de paz (al estilo *¡Qué verde era mi valle!*⁴) o Daisy empuñando (si se me permite) la guitarra para cantar contra las cadenas (quizás como la Monroe cuando cantaba *River of no return*⁵ -¡qué título apropiado!- acompañándose con su guitarra en el Salón al que llega Robert Mitchum).

6) Una de actualidad: La de la América profunda que tiene un nombre: Donald Trump quien divide para reinar, como lo hace en el film el forajido que, en nombre de la convivencia, marca esa línea divisoria de las pasiones: racismo (no sólo blancos contra negros sino la inversa o ambos contra los indios), misoginia (¡Daisy, una dama!, etc.), xenofobia (Minnie, schopenhaueriana, prefiere los perros a los mejicanos), homofobia (gran escena y discurso de Samuel Jackson), guerra del cerdo (Vd. duerma, como hacen los viejos, se le dice a Bruce Dern).

7) Una de Fellini. Otra vez Quentin Tarantino nos engaña ya que éste no es su film 8 sino 8 y medio (recordar el episodio para Grindhouse).

8) Una autobiográfica. Aunque no me he tomado el trabajo de rastrear todas las pistas que nos deja, es posible advertir en los diálogos, referencias a sus films anteriores; las palabras bastardos, cadenas, ficción, perro, etc. sobrevuelan todo el film.

Baby, it's cold outside (versión Dean Martin)

Para mí, ésta es la 9 y cuenta lo siguiente:

Hace frío afuera, estamos desamparados, Cristo se ha congelado y ya no nos da cobijo ni nos guía; para orientarnos en este desamparo debemos clavar estacas que nos permitan llegar a nuestro destino de cloaca. Pero, aún así...

Uno de estos forajidos desamparados, dice que hay “un cálido santuario” para refugiarse, un lugar donde, si alguien abre la puerta y deja entrar la luz o el frío de afuera, le gritamos desesperados que clave la puerta con dos clavos. Allí nos enteramos de historias sobre las que nos advierten constantemente que los documentos presentados como garantía de su verdad pueden ser falsos, donde ninguno es el que dice o parece ser y todos se acusan mutuamente de mentirosos llegando a afirmar que no se puede confiar en las palabras, donde la mujer siempre guarda un secreto amenazante y donde, mientras nos cautivan con esa musiquita, nos envenenan con una verdad que no se sabe cuál es pero parece que está escondida; aún así, dicen (cosa que sucede) que vamos a hablar hasta morir.

Tarantino parece intuir lo que el psicoanálisis enseña: que la verdad tiene estructura de ficción y que, con el anzuelo de la mentira el psicoanalista pesca el pez de la verdad, como se dice en Hamlet,⁶ el gran desamparado. Claro que, esa pesca hay que hacerla de a uno cuando ese uno va al analista.

En fin, ese nuevo o viejo santuario es el cine porque, ante nuestro desamparo, nos dice Tarantino, mejor filmar películas o ir al cine para olvidar o, al menos, tener algo para recordar.

Siempre y cuando, lo hagan Hitchcock, Fellini...o Tarantino.

notas

¹*Thehatefuleight*, Quentin Tarantino, Estados Unidos, 2015.

²*Carrie*, Brian de Palma, Estados Unidos, 1976.

³*El exorcista*, William Friedkin, Estados Unidos, 1973.

⁴*How green was my valley*, Ford John, Estados Unidos, 1941.

⁵*River of No Return*, Otto Preminger, Estados Unidos, 1954.

⁶Shakespeare, W., *Hamlet*, Alianza Editorial, Madrid, 2009.